

## Diarios y Jornadas<sup>21</sup>

*Ana Paola Hernández M<sup>22</sup>*

*Avanzamos imperceptiblemente de la juventud a la vejez  
sin observar el cambio gradual, pero incesante de los asuntos humanos.  
Sándor Marai, 1985*

Sándor Marai nació en 1900 en Kassa, Hungría, y murió en 1989 de un disparo en la cabeza. Estudió periodismo en Leipzig, Alemania. Escribió muchos artículos en contra del nazismo y se declaró profundamente antifascista. Debido a la ocupación soviética, su obra fue prohibida en Hungría, aunque en ese momento estaba considerado uno de los mejores escritores de Europa central, tuvo que salir de Hungría y se instaló en Nueva York, después en la ciudad de San Diego donde pasó sus últimos años y ahí escribió su libro *Diarios 1984-1989*. Otras obras de un valor incalculable son: *La mujer justa*, *El último encuentro*, *La herencia de Eszter*, *La amante de Bolzano*, *Confesiones de un burgués*, *La hermana*, *Divorcio en Buda*.

Sándor Marai comienza su relato haciendo una reflexión de la época en que estaba viviendo en ese momento: 1984 el año del título del libro de George Orwell, donde se vive una realidad diaria: el terror nuclear. Fue testigo de diversos cambios que se notaban desde la vida cotidiana, pasando por guerras y revoluciones, pero al mismo tiempo avances en la medicina haciendo que la esperanza de vida aumentara al doble, reconociendo en sus palabras “Hoy se vive más y más rápido” (Marai, 1984). Él escribe acerca de cuánto le llama la atención, por ejemplo, que las computadoras estuvieran hacia finales del siglo, transformando la conciencia, y se cuestionaba adónde íbamos a llegar con los avances en tecnología y qué iba a pasar con la naturaleza. “Vivimos en un mundo de secretos inexplicables pese al radiotelescopio, al espectroscopio, la bomba atómica y tubos de ensayo. Sabemos de la ruta

---

<sup>21</sup>Versión ampliada de la leída en línea en las Jornadas Académicas del Centro de Estudios de Postgrado de la Asociación Psicoanalítica Mexicana el 13 de Junio de 2020.

<sup>22</sup>Pasante de Maestría en Psicoterapia General CEP/APM.

de los salmones y de las aves migratorias.... Y ¿qué sabemos de nosotros mismos, del ser humano? La anamnesis no da respuestas” (Marai, 1984, p. 32)

Me pareció interesante como narra lo que le llama su encuentro directo con un robot “un milagro que da miedo” el robot es simplemente un cajero automático, algo que para nosotros es hoy parte de la vida cotidiana. El autor observa el mundo como escritor y periodista, la realidad diaria no le era ajena, era consciente de los avances y cambios en todas las áreas de la vida y al mismo tiempo de su propia vida. A partir de 1985 se percibe a sí mismo más cansado y enfermo, como si las pilas estuvieran a punto de agotarse, él y su esposa Lola, con la que durante sesenta y dos años compartió todo, llegaron a la vejez con todo lo que eso implicó: recuerdos dolorosos, alzhéimer, glaucoma, gran cansancio, vitaminas, quietud, inquietud. Describe de una manera profunda su experiencia de la vejez, el desgaste físico de él y de su esposa. Transmite con claridad y melancolía como pesan los años, como han perdido facultades físicas y sobretodo la energía para superar los obstáculos y las dificultades, pareciera que ya no hay razón para seguir viviendo. Surgen sentimientos depresivos que seguramente se han cargado por años y el hecho de llegar a un punto en la vida donde hay poca gratificación, solo permanecen los recuerdos, la depresión y un cuerpo desgastado.

*Diarios* es un libro de contrastes y opuestos juventud-vejez, antiguo-moderno, pasado-presente, presente y futuro. Este libro nos muestra una visión de ciertas etapas de vida, por un lado, la apertura hacia nuevas posibilidades y por otro caer en la depresión y la melancolía. “La manera de vivir y enfrentar estos cambios y modificaciones dependerá de las vicisitudes y resoluciones de las etapas anteriores, así como del deseo o no de vivir en plenitud y en paz” (Lartigue y Vives, 2003, p. 260).

Al escribir el presente trabajo pensé en la situación que estamos viviendo hoy en día y me pregunto ¿Qué va a pasar ahora, en tiempos de Covid-19, cuando estamos terminando la maestría y también nos enfrentamos a cambios y a nuevos retos? El autor nos enseña primero, como él a la mitad de su vida, dejó prácticamente todo atrás y empezó una nueva forma de vivir. En su caso todo iba bien, llevaba una vida “normal” tenía una esposa, hijos, eligió una profesión, un futuro, todo marchaba como debe de ser y de pronto pasó algo inesperado, explosivo, contundente, de esos eventos que pasan y marcan un antes y un

después y la vida no vuelve a ser igual, algo que destruyó todo o casi todo lo que había hasta ese momento, algo que llegó sin preguntar, la guerra y con ella el exilio, arrasando sin permiso sin dejar un segundo para siquiera entenderlo, todo quedó roto. La mitad de su vida quedó ahí. Y entonces empezó el segundo round: la peregrinación y la búsqueda.

¿Tendremos nosotros la capacidad de buscar formas nuevas y diferentes de vivir después de una situación que ha significado una ruptura de la continuidad? Sin duda este libro nos permite reflexionar que ha habido otras historias en otros tiempos, que no somos los únicos ni seremos los últimos que tendremos que reinventarnos después de una crisis, y la buena noticia es que ya ha pasado antes y la vida siguió. Adaptación es la palabra de hoy que nos permitirá romper aquellas barreras ante los retos que se nos presentan.

La tecnología, como se menciona en el libro, es una variable que ha irrumpido en nuestras vidas y habrá que lidiar con ella. La computadora y el teléfono celular son hoy un recurso, han pasado a ser objetos indispensables, necesarios para darle algo de continuidad a nuestro mundo. La pregunta es si tendremos la capacidad cada uno de darle un uso adecuado de objeto necesario y no caer en el extremo de convertirlos en objetos fetiches.

Estamos pasando actualmente por una crisis mundial, no es la guerra, pero hay aspectos muy parecidos. Una pandemia como Covid-19 provoca pérdidas y cambios, entre otras cosas y no podemos dejar de ver esta realidad, somos testigos de un acontecimiento histórico que nos involucra a todos donde la vida se va a transformar y que, en el mejor de los casos, podrá ser una oportunidad para replantearnos algunas formas de vivir que hasta ahora no nos habíamos detenido a pensar.

Generalmente ante una situación traumática viene una disociación, escribir es otro recurso creativo, para tramitar la fractura, puede ser una forma de reparar. Para este autor fue una manera de hacer más llevadero, por un tiempo, su dolor ante la realidad que lo confrontaba con su vejez y los sentimientos que le provocan la enfermedad y la pérdida. Escribir un diario es similar a hacer una asociación porque en el relato de un mismo día el autor escribe acerca de su pasado cuando se acordaba de Hungría, de los bombardeos y la guerra en el mismo día hablaba del presente y de la sociedad americana, de las nuevas costumbres que fue adoptando y otras veces también hablaba del futuro y la terrible

incertidumbre acerca de éste como en su frase: “Tengo miedo de no aceptar la muerte cuando me llegue la hora”(Marai, 1987, p. 35).

Algo muy parecido sucede en la clínica con nuestros pacientes o en el propio análisis, donde en la misma sesión existen recuerdos del pasado, pero también vivencias del presente e incertidumbre acerca del futuro, una mezcla que va construyendo una historia propia.

Sándor Marai en su libro dijo que a lo largo de cuarenta años estos apuntes habían sido su relación con la realidad diaria. La escritura, como lo hemos escuchado, es una forma de sublimar de elaborar lo que se está viviendo. Las pérdidas y los duelos son parte de la vida y de ser humano. Una pérdida y duelo real que nosotros estamos viviendo durante este momento, exterminar la maestría a distancia, en línea #QuédateEnCasa, por lo tanto, hubo que adaptarnos. Escribir es una manera de darle forma y estructura a la propia experiencia, una forma de reparar y de reconstruir ante la angustia, la ansiedad y la desesperación por la distancia y el encierro, podría ser una forma de elaboración, un recurso para darle sentido a nuestra experiencia en este tiempo de terminación de maestría durante Covid-19. De igual manera el trabajo en clase vía *zoom*, el estudio, análisis, práctica y supervisión durante la cuarentena han fungido como organizadores psíquicos.

Erikson habla del desarrollo de la generatividad opuesto a un sentimiento de estancamiento en las etapas productivas de la vida. “El trabajo es una de las áreas en las que con mayor fidelidad se ponen a prueba las capacidades yóicas, las diversas habilidades que posee el sujeto y matiza su destreza para tareas a muy largo plazo que requieren de imaginación y creatividad en su planeación, así como de consistencia y perseverancia en su ejecución” (citado por Vives, 1990, p. 248).

Al terminar un ciclo se siente nostalgia por lo que acaba, dolor por lo que se pierde, vacío por lo que ya no va a estar, incertidumbre por lo que vendrá, pero la buena noticia es que no todo termina aquí, sino que está en nosotros que exista continuidad. No somos los mismos que hace tres años, por lo pronto hoy me siento profundamente agradecida, porque me llevo de la maestría una experiencia de “ser”, de ser más real y de haber encontrado una forma de existir diferente que me ha dado estructura y una visión más clara del camino por donde seguiré estudiando, trabajando y aprendiendo. “El psicoanálisis desde Freud ha

señalado como una de sus metas terapéuticas (además del proceso de autoconocimiento a través de la experimentación y vivencia de los procesos inconscientes que le habitan) convertirse en un sujeto capaz de amar, gozar y producir” (Lartigue y Vives 2003, p. 246)

Cabe recordar que Freud en un artículo de técnica escrito en 1920 recomendaba la escritura automática, la cual consiste en escribir las ideas sin reflexionarlas, es decir escribir lo que pasa por la mente y plasmarlo en una hoja de papel pues estas frases proceden directamente del inconsciente. Por otra parte, Lanza Castelli (2007) señala que la actividad de la escritura, en un diario personal, activa, estimula e incrementa el funcionamiento reflexivo y favorece la regulación emocional; menciona que quien escribe externaliza sus procesos internos, los corporiza en una serie de significantes gráficos y los aloja en un lugar exterior a la propia mente, el diario o la hoja de papel.

Para finalizar, deseo agradecer a mis compañeros, profesores, supervisores y analistas, pues gracias a todos ellos he podido conocer un poquito más de mí y así, me he podido capacitar en estos tres años, para poder ayudar a otros que están interesados también en conocer un poco más de sí mismos.

### **Resumen**

En este trabajo hago una relación del libro *Diarios 1984-1989* de Sandor Marai con el final de mi Maestría en tiempos de la pandemia Covid-19, haciendo una reflexión profunda a través de etapas de vida donde hubo que tomar un rumbo diferente y reinventarse, hasta la vejez y sus vicisitudes que se presenta con dos alternativas: caer en la desesperación o buscar la manera de vivir en plenitud, proponiendo dos recursos para elaborar duelos y pérdidas: el uso de la tecnología, que hoy en día nos acerca a los demás y la escritura como un medio de contacto con lo interno y la realidad externa.

**Palabras clave:** cambio, guerra, avance, tecnología, vejez, continuidad, crisis, pandemia, pérdida, duelo, incertidumbre, realidad, reconstruir, elaborar.

### **Summary**

In this work I relate the book *Diarios 1984-1989* by Sandor Marai with the end of my Master’s degree while in the Covid-19 pandemic, deeply reflecting through life’s stages where a new route had to be taken and be reinvented, until reaching an old age, with its complications, that presents two options: to fall into desperation or to seek to live fully, proposing two means to elaborate on loss and grief:

the use of technology that allows us to be closer to others, and writing, as a means of contact with our internal and external reality.

**Keywords:** change, war, advances, technology, old age, continuity, crisis, pandemic, loss, grief, uncertainty, reality, rebuild, elaborate.

### **Bibliografía**

FREUD, S. (1920). Escritos breves (1920-22). En *Obras Completas*, Buenos Aires: Amorrortu, Vol. XVIII.

LANZA CASTELLI, G. (2007). La escritura en psicoterapia: regulación emocional y funcionamiento reflexivo. *Aperturas psicoanalíticas*, 025.

LARTIGUE, T. Y VIVES, J. (2003). De la edad adulta a la vejez. En *Caminos del desarrollo psicológico, Volumen IV*. E. Dallal (Coord.), México: Plaza y Valdés, pp. 223-265.

MARAI, S. (2008). *Diarios 1984-1989*. Barcelona: España:Ediciones Salamandra.

VIVES, J. (1990). La edad adulta y sus crisis. En Estrada-Inda, L. y Salinas, J.L. (comps), *La teoría psicoanalítica de las relaciones de objeto: del individuo a la familia*, Hispánicas, México, pp. 73-95.